

CIENTÍFICOS POR UN RATO

M. Theiller¹, L. Briand¹, V. Toledo¹ y G. Pretre²

1. Centro de Investigaciones y Desarrollo en Ciencias Aplicadas “Dr. Jorge Ronco”, (CINDECA), Universidad Nacional de La Plata, CONICET, CCT La Plata. Calle 47 N° 257, (1900) La Plata, Buenos Aires, Argentina.
2. Instituto de Biotecnología y Biología Molecular, Universidad Nacional de La Plata, CONICET, CCT La Plata, 49 esq. 115, (1900) La Plata, Buenos Aires, Argentina.

Información de contacto: Mariela Theiller, mtheiller@conicet.gov.ar

Esta presentación tiene como objeto dar lugar a algunas reflexiones acerca de nuestras prácticas como docentes en tanto participantes del Proyecto de Extensión de la Facultad de Ciencias Exactas de la UNLP “Los científicos del futuro están en la escuela” y se desprende principalmente de uno de los ocho talleres que llevamos a cabo con niños de la media y última etapa del nivel inicial. El objetivo del proyecto es promover el interés por la ciencia y la tecnología en los niños, con lo que este taller así como los restantes, es una invitación a realizar experiencias con materiales de uso cotidiano que los chicos pueden encontrar en la cocina de su casa, pero que adquieren carácter de verdaderos experimentos científicos a medida que se involucran directamente. En este taller se propone un encuentro entre las concepciones previas que los alumnos tienen al respecto del material genético de todos los seres vivos y los conocimientos científicos como la función, estructura y dimensiones de la molécula de ADN, por medio de una presentación audiovisual y la extracción de ADN de frutas comestibles como la banana y las frutillas. Durante la actividad, propiciamos un tratamiento participativo y lúdico a través de preguntas que funcionan como disparadores y dan lugar a la expresión de las ideas previas de los chicos con respecto a la herencia y al ADN, las que no solo se dirigen a obtener información, si no que buscan estimular su curiosidad. Las preguntas son de tipo: ¿Qué similitudes encuentran en un mosquito, un caballo y un ser humano? ¿Tienen características que los distinguen? ¿Son todos los caracoles de jardín iguales por ser de la misma especie? ¿Por qué nos parecemos a nuestros padres? Ahora bien, nuestra propuesta no pretende terminar en el laboratorio, más bien todo lo contrario; el mismo es la primera instancia de un proceso que busca abordar la enseñanza de la ciencia desde una primera mirada inocente (que no es más que los saberes que traen los niños) para complejizarla y contrastarla con el discurso científico. Nuestro desafío hoy, es pensar cómo logramos acercarles una estrategia que les permita seguir en diálogo con la



experiencia e información que obtuvieron durante el Laboratorio y que promueva que los alumnos sigan construyendo conocimientos con respecto al ADN y su función vital en la naturaleza (u otros temas científicos) que nos permita de alguna manera prolongarnos un poco en la cotidianeidad del aula. Aunque también (y es lo trascendente de la propuesta) para que experimenten otra forma de aproximarse a cualquier otro objeto de estudio: el taller sobre la obtención de ADN es una excusa para abordar de forma más creativa la enseñanza de la ciencia.